

SUSCRICION.

|                         |              |
|-------------------------|--------------|
| Pesetas                 |              |
| Madrid....              | Mes... 1 50  |
|                         | Año... 17 50 |
|                         | Trim... 6 »  |
| Provincias...           | Sem... 12 »  |
|                         | Año... 22 50 |
|                         | Trim... 8 50 |
| Portugal....            | Año... 32 50 |
| Extranjero...           | Trim... 15 » |
| Convenio postal....     | Año... 35 »  |
| VENTA.                  |              |
| España....              | 30 números   |
|                         | 1 peseta.    |
| Portugal....            | 25 números   |
|                         | 1 50 pías.   |
| Europa....              | 30 números   |
| Convenio postal....     | 2 pesetas.   |
| Ultramar....            | 30 números   |
| Convenio postal....     | 4 pesetas.   |
| Número del día, 5 cént. |              |

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SUSCRICION.

En las oficinas de EL GLOBO, San Agustín, 2, Prado, 30, y en todas las librerías.

**ANUNCIOS.**

Españoles.—Se reciben en esta Administración.

Extranjeros.—En París, la Agencia Havas, y la Société Mutuelle de Publicité, rue de Sainte Anne, 51 bis; director, Mr. Lorette.

Remitidos.—Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

AÑO XII.—(TERCERA ÉPOCA.)

Domingo 10 de Enero de 1886

MADRID.—NÚM. 3 726.

## EL BUEN CAMINO.

La Gaceta de ayer publica la Circular del ministerio de la Gobernación que en otro lugar de este número insertamos íntegra. Más que circular administrativa es programa importante de gobierno. Su importancia sube de punto, si se considera que el ministro que la autoriza es precisamente el que goza de más crédito por su tendencia democrática, rectitud de propósitos, entereza de carácter, y real y nada aparatoso sentido jurídico.

No es ese documento una circular electoral, como se había dicho; sino una regla de interpretación dada a los gobernadores, para que rijan en todo tiempo, en cuanto se refiere a los derechos individuales y a la aplicación del célebre artículo 22 de la ley provincial, si bien se ha creído, con razón, de gran oportunidad, el publicarla cuando están próximas unas elecciones generales.

Sin atavios retóricos, con la sobriedad tan propia en documentos de esta índole, se recomienda a los gobernadores, una cosa tan sencilla, como jamás observaba: el fiel y estricto cumplimiento de las leyes. Tenemos por seguro que lo dicho en ese documento será acogido con reserva por la generalidad de las gentes. Otros gobernadores han enunciado ideas semejantes y no se ha hecho esperar el desengaño. Más no se han de apreciar las palabras y promesas por el oído, sino por la confianza que inspire y merezca el que las dice y ofrece. Lo que, dicho por el Sr. Romero Robledo, no tendría circulación en la plaza, dicho por D. Venancio González, puede codizarse muy alto.

El principio de que no basta para la consolidación del orden la vigilancia y represión por parte de los gobiernos, si estos son los primeros que lo perturban violando sistemáticamente las leyes, es de grande y provechosa aplicación en este país, depravado por los conservadores, donde se mide la energía del gobernante por las arbitrariedades que comete. Y es de grande oportunidad para los nuevos gobernadores que podrían sentirse inclinados a imitar a los antiguos, movidos por el mal ejemplo de la impunidad que les otorgaba el anterior gobierno.

El ministro ofrece llevar a las Cortes un proyecto de ley sobre el ejercicio del derecho de asociación, según los principios consignados en el decreto-ley de 20 de Noviembre de 1868; afirmación valiente de los principios proclamados por aquella revolución de Septiembre nunca bastante alabada, cuyo menosprecio, desde la restauración, se había hecho como cuestión de moda y de buen tono. Mientras tanto se reconoce paladinamente que no es en la arbitrariedad del gobierno donde han de buscarse los límites de este derecho, sino en los preceptos del Código donde existe sanción eficaz, tanto para los que delinquen con motivo de su ejercicio, como para las autoridades que privan de él a los ciudadanos.

Respecto a la ley de reuniones públicas, obra de los conservadores, no ha sido más respetada por ellos que las demás leyes de toda clase y gerarquía. La obligación única impuesta por esa ley a los ciudadanos, a saber, la de dar conocimiento a la autoridad, con veinticuatro horas de antelación, de la reunión en proyecto, se convirtió, con el mayor descaro, en la necesidad de obtener permiso previo. Así fueron prohibidas reuniones electorales, celebración de asambleas de los diversos partidos y los banquetes que conmemoraban la proclamación de la República, no obstante que el Tribunal Supremo había declarado en multitud de sentencias la estricta legalidad de la propaganda republicana. El ministro censura y condena rotundamente esta práctica criminal, más que abusiva, y restablece el sentido estricto del precepto legal vigente.

La aplicación a la prensa y a todo linaje de asuntos del célebre art. 22 de la ley provincial, es el mayor desfalco que hayan cometido jamás los partidos gobernantes. Una medida, imprudentemente dictada, para que los gobernadores restituyeran medios de hacerse respetar en casos cotizados y extraordinarios, vino a derogar en la práctica el art. 10 de la Constitución, que prohibe la pena de confiscación de bienes. El capricho de un gobernador pudo, con la repetición de multas arbitrarias, causar la ruina del ciudadano haciendo pasar sus bienes al fisco. Nada digamos respecto a la prensa. Además de las multas inicuas, todos recuerdan el espectáculo vergonzoso que se dio a pocos meses en las calles de la capital, donde hordas de polizontes robaban con violencia en las personas, los números de nuestra propiedad, arrebatándolos, sin auto de juez, de manos de los vendedores, para venderlos ellos a precio triplicado, y obtener de esa suerte el plus de campaña. Los miles de ejemplares, así arrebatados, no han parecido, ni en las escribanías, ni en ninguna otra parte.

Anuncia el ministro la reforma del malhadado art. 22: propósito que aplaudimos. Nuestro amigo el Sr. Mañónave prefirió en las Cortes, al discutirse ese artículo, cuanto después ha sucedido. «No temo, decía nuestro amigo, la aplicación que de él haga el Sr. González: temo la que le darán los conservadores, que con ese pretexto ocasionarán la ruina de todos sus adversarios.» La profecía se ha cumplido al pie de la letra, y urge el remedio; que sabida es la facilidad y presteza con que el rayo se desprenden

de desde lo alto sobre la cabeza de los gobiernos liberales; y sería de ver que el tal artículo viniera a quedar vigente con su redacción actual.

Para la imprenta no hay otra ley que el Código; ahí está su garantía y su penalidad. Así lo dice el ministro, y así es la verdad. La circular merece nuestro aplauso, ya que en ella se recomienda algo tan conservador como el respeto a las leyes, violadas por los conservadores: que a éstos los combatimos nosotros, no por lo que aparentan de conservadores, sino por lo que parecen de demagogos.

## LA CIRCULAR DE GOBERNACION.

Las excepcionales circunstancias en que se ha verificado el último cambio de ministerio han dilatado hasta ahora el momento de exponer a V. S. el criterio a que debe atenerse para que, inspirándose en los propósitos del gobierno, pueda coadyuvar eficazmente a conseguir su principal aspiración, que no es otra sino la de obtener la mayor sinceridad en la aplicación de las leyes que regulan el ejercicio de los derechos individuales.

Sabido es de V. S. que la conservación del orden no puede lograrse por completo y con firmeza con solo una constante vigilancia, y con el empleo de la represión en su caso; es para conseguirlo factor, si cabe, más importante, la consolidación del orden moral que los gobiernos no pueden lograr sino levantando el prestigio de las leyes, y poniendo en su aplicación espíritu tan amplio como grande haya de ser la energía con que aquellas exijan e impongan su cumplimiento.

Hé aquí por qué el gobierno, que no necesita hacer a V. S. presente cuales son los móviles en que ha de inspirar su conducta, por ser notorios sus compromisos políticos, que con entera firmeza se apresura a reconocer subsistentes en toda su extensión, y que cumplirá fielmente en la aplicación de las leyes vigentes desde luego, y proponiendo a las Cortes en su día las reformas a que viene obligado, no puede prescindir de recordar a V. S. para que le sea de ese cargo en la proximidad de unas elecciones generales su criterio expuesto ampliamente ante el Parlamento en distintas ocasiones en cuanto a la aplicación de algunos preceptos legales, entre los que descuallan los relativos al ejercicio de los derechos individuales en general, y singularmente al de la libre emisión del pensamiento por medio de la imprenta, a los de asociación y reunión, y a la inteligencia del artículo 22 de la ley provincial de 29 de Agosto de 1868.

En cuanto a aquellos derechos constitucionales, debe ser norma de conducta para V. S. el extremar el respeto y la tolerancia; pero por lo mismo ha de proceder con energía para reprimir los abusos que se cometen en su ejercicio por los que no hayan aprendido cual es el límite de la verdadera libertad en el uso prudente y legítimo que de ella debe hacerse.

El derecho de asociación para todos los fines lícitos de la vida humana fué reconocido a los españoles en el art. 13 de la Constitución del Estado, que reservó para otras leyes la determinación de las reglas a que había de someterse su ejercicio.

Circunstancias ajenas a la voluntad de otro gobierno, de que también formaba parte el ministro que firma, impidieron que llegara a ser ley un proyecto por el sometido a la deliberación de las Cortes, estableciendo el complemento en este punto del Código fundamental del Estado, según los principios consignados en el decreto-ley de 20 de Noviembre de 1868. El gobierno actual reproducirá este proyecto de ley si es llamado a comparecer nuevamente ante el Poder legislativo; y entre tanto no puede menos de hacer presente a V. S., por más que se lo habrán dado a conocer hechos bien recientes, que al ejercicio del derecho de asociación no pueden imponerse otras limitaciones que las establecidas en el Código penal, cuyos preceptos, además de garantizar la práctica del citado derecho, defienden suficientemente las prerrogativas del Estado y los atributos del Poder público.

No debe V. S., por tanto, suscitar obstáculo que no esté comprendido dentro de estos términos ni a la constitución de asociaciones ni al restablecimiento, cuando se solicite en forma procedente, de aquellas que en épocas anteriores hubiesen sido suspendidas o disueltas por las autoridades gubernativas, limitándose a entregar a los tribunales a los individuos que, abusando de este derecho, ejecutaran actos ilícitos y comprendidos en las leyes penales.

La ley de 15 de Junio de 1880, que en consonancia con el art. 14 de la Constitución estableció las condiciones con que había de ejercitarse por los españoles el derecho de reunión, ha sido en su art. 1.º interpretada muchas veces con un criterio poco conforme con el espíritu expansivo en que se inspiraron sus autores, y aun opuesto abiertamente a su letra, suponiendo indispensable el permiso previo de la autoridad gubernativa para la celebración de reuniones públicas, como si fuese susceptible de interpretación el mencionado artículo al establecer textualmente que aquel derecho puede ejercitarse «sin más condición que la de dar los que la convoquen conocimiento escrito y firmado del objeto, sitio, día y hora de la reunión 24 horas antes, al gobernador civil en las capitales de provincia, y

a la autoridad local en las demás poblaciones.»

Han de ponerse, pues, en olvido por V. S. los precedentes a que hayan dado lugar interpretaciones de la ley más o menos restrictivas, teniendo en cuenta siempre que sus facultades no alcanzan a negar ni a otorgar siquiera permiso para la celebración de reuniones públicas; que su intervención en ellas debe contenerse dentro de los límites que determina el art. 4.º; y que ni V. S. ni sus delegados, cualesquiera que fueren el fin y circunstancias de las reuniones cuya celebración se anuncie a su autoridad, pueden determinar sobre su suspensión o disolución sino atendiendo al texto estricto del art. 5.º de la ley misma, y con sujeción perfecta a las condiciones en él establecidas.

La potestad de imponer multas hasta un máximo de 500 pesetas otorgada a los gobernadores por la ley provincial, tiene fijada su limitación dentro del mismo art. 22 en que fué establecida, siendo a todas luces insostenible la extensión con que ha venido aplicándose aquel precepto, ora con el fin de agravar para miras exclusivamente políticas las correcciones establecidas en otras leyes para faltas de cierta índole en que puedan incurrir las corporaciones municipales y provinciales, ora con el de castigar los que han podido reputarse abusos de la prensa periódica, ora con otros análogos é igualmente extraños a aquellos para cuya realización se concedió por la ley tal facultad a los delegados del gobierno en las provincias.

No hay para qué ocultar que esta excesiva extensión en la aplicación del mencionado precepto ha contribuido poderosamente al desprestigio de la ley provincial; como se desconciertan todas las leyes si sus prescripciones que deben ser norma de la justicia, se convierten siempre en meros instrumentos de la arbitrariedad. Para evitar que esto acontezca en lo sucesivo, el gobierno se propone presentar oportunamente a las Cortes el proyecto de ley modificando la redacción de dicho artículo en forma que no deje lugar a dudas ni interpretaciones; pero entre tanto que esto sucede, no puede menos de encarecer a V. S. la necesidad de hacer un uso extremadamente prudente y sobrio de aquella facultad, que no tiene otro carácter que el de un medio extraordinario de coacción, o que no debe usarse sino para mantener en toda su entereza el principio de autoridad, frente a determinados abusos cuyo correctivo no puea imponerse conforme a otras leyes; ni demorarse sin menoscabo del prestigio de la autoridad misma que llegara a presenciarlos; pero en ningún caso el de suministrar penalidades no establecidas en el Código, cual ha venido aconteciendo con las multas impuestas a la prensa periódica por faltas que no pueden tener su correctivo sino en ley común o en la que regula el ejercicio de este derecho constitucional.

En el Código penal, que es la más firme garantía de la libertad de la imprenta, están señalados los delitos y faltas que en el ejercicio de ésta puedan cometerse, y ninguna otra restricción debe aplicarse a la práctica de este sagrado derecho.

Tal es el criterio con que el gobierno ha de aplicar las leyes de que queda hecha mención; abrigando el propósito de interpretarlas todas en el desenvolvimiento de su política con el espíritu más liberal y expansivo que sus preceptos consientan.

Al secundar V. S. este noble pensamiento desde el difícil cargo que le ha sido confiado, ha de tener en cuenta sobre todo, que nada puede ser repudiado, en el ánimo del gobierno, tan censurable como el no exigir con firmeza y por igual a todos el cumplimiento de las leyes, y el no poner la mayor sinceridad y rectitud en aplicarlas.

Lo que comunico a V. S. para su conocimiento y de más efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 8 de Enero de 1886.—González.— Señor gobernador de la provincia de....

## ECOS POLÍTICOS.

Asunto de la prensa de anoche: la circular del ministro de la Gobernación.

Esto era de esperar, porque el documento es importantísimo.

Y también era de esperar, que entre cierta clase de ministeriales, que cuentan o contaban con la influencia del gobierno para ser diputados y no han estado, ni cuentan ni contarán más que con eso, haya producido la circular vivo disgusto.

No somos nosotros; es El Correo, quien lo indica.

«Entre los ministeriales dice nuestro citado colega—hay también sus trabajos, y hasta sus disgustos; porque siendo nuestros vicios electorales tan crónicos, y soliendo hablar siempre de la sinceridad electoral por convicción sincera, y no con fines propósitos, con frecuencia se tropieza uno con gentes que dudan de lo que oyen y de lo que leen, presumiendo que para los amigos ha de haber siempre larguezas y facilidades de cierta clase.»

Si, les sucede a los tales, lo que a esos peca-deros, que nunca se cuidaron de ponerse bien con Dios, confiando en que el santo de su devoción les acorriera en la hora de la muerte.

Por esta vez, parece que no van a saber á que santo encomendarse.

Esto es también lo que les dice El Correo. El cual, más adelante, declara que no habrá, porque así se pretenda, favor para unos ni para otros.

«Si esta política—añade El Correo—posible, conveniente a todos, salvable a las instituciones y honrosa y fecunda para los partidos, no puede hacerse, haría bien en retirarse el Sr. D. Venancio González; pero como está amparado en el vigorosamente por el presidente del Consejo y los demás señores ministros, es seguro que prevalecerá.»

Hay otro apoyo, que se ha olvidado a nuestro colega, y que es el más importante.

El del país.

Contra tan buenos propósitos y tan buen apoyo, los compadrazgos vendrán a estrellarse impotentes.

Lo que hay que hacer, es no asustarse de la espuma que levanten.

El Resumen presenta un cuadro del género cómico, en el cual aparecen constituidos en tribunal los señores conde de Toreno, Silveira y Villaverde.

Por delante de este tribunal van pasando los diputados conservadores ortodoxos.

El programa de preguntas y respuestas, que facilita nuestro citado colega, es el siguiente:

- «¿Cómo se llama usted?
- Fulano.
- ¿Naturalidad?
- De tal punto.
- ¿Cuántos diputados conservadores hay en la provincia?
- Once.
- ¿Cuántos se fueron con los rebeldes?
- Tantos.
- ¿Cuánta usted con elementos propios?
- Me los prestó Romero.
- Pues bien: la consigna es esta. Váyase al distrito; si puede luchar hágalo; si le falta candidato, ya e enviaremos uno; si no hay fuerzas para el triunfo, apoyar con todo denuedo a los ministeriales, y sobre todo, guerra sin cuartel a los romeristas.»

Por lo visto, el Sr. Romero Robledo va a estar en las elecciones hecho un Ismael.

Sobre él pesará la sentencia bíblica: *Manus ejus contra omnes, manus omnium contra eum.*

Y le va a suceder lo que a aquel médico de barco, que todo lo quería curar con agua del mar, y en el mar se ahogó.

De él se dirá lo que del médico del cuento decía un marinero.

—El físico se ha ahogado en su botiquín.

El Siglo Futuro advierte a sus correligionarios que están siendo víctimas de un timo.

El timo consiste en que se está haciendo valer entre aquéllos el siguiente documento:

«Hay un sello con el escudo de Castilla y León corona y bandera, y debajo estas palabras: Centro general carlista. Dios, Patria y Rey.»

«Por esta nuestra orden, delegamos y autorizamos a (aquí el nombre de otro carlista), para que pague, ajuste y comprase los efectos que se le demanden; dando cuenta detallada a este Centro de las operaciones que practicare. Estella, 6 de Diciembre de 1885.

El Presidente, Marqués de Valdespina.

Intervino.

El Tesorero, D. Gorostiza.»

El Siglo Futuro advierte que el documento es falso y que no tiene más objeto que una estafa.

El caminar en la oscuridad tiene sus inconvenientes.

Y siempre ha sido uno de ellos estar expuesto a las asechanzas de los ladrones.

Un largo artículo, con trazas de remitido, consagró anoche La Epoca a refutar lo que, de los médicos de Cámara indicábamos nosotros en el número del jueves.

Decimos entre otras cosas, que El Globo, por no conocer el personal de la alta servidumbre ignora que en él tienen representación todos los partidos.

No somos nosotros los únicos ignorantes, si no el país entero.

Obre, pues, en caridad La Epoca, y saquenos a todos de dudas, diciendo quienes son entre esos altos servidores los liberales.

En lo que estamos conformes, es en que tocante a cambios de servidumbre «no ha de ser El Globo más afriturado que lo fué durante el reinado de D. Alfonso XII.»

Quod erat demonstrandum, que diría un teólogo, o que dirá el Sr. Sagasta, pues a nosotros nada nos va en ello.

Entretiénesse luego el colega en discurrir sobre competencias y nulidades y nos acusa de haber dirigido cargos a los nuevos facultativos antes de saber cuáles fuesen.

«Suponemos (añade) que al conocer El Globo sus nombres, no dirá que la Real facultad no se ha de componer sino de nulidades ministeriales, porque esos tres nombres son de los más respetables.»

Muy bien supuesto. Pero también podía suponer La Epoca que para mantener nuestra tesis nos habría bastado si en ello tuviéramos empeño, copiar las dos noticias siguientes tomadas de dos diarios semi-oficiales:

«Mañana (por ayer) jurarán su cargo los nuevos médicos de Cámara.»

«Parece que mañana comunicará oficialmente el doctor Riedel (que nada tiene que ver con los nombrados) la fausta nueva de haber entrado la reina en el quinto mes de su embarazo.»



De modo que firma y comunica el médico extranjero cuando ya la facultad nacional está constituida.

#### Segundo resorte:

«Ayer (por antea) juraron el cargo los doctores Sánchez Ocaña, Ledesma y Candelas». En el reglamento de la facultad se han introducido, según parece, algunas modificaciones. Una de ellas es la de que los individuos de la familia real puedan utilizar los servicios facultativos del médico que tengan por conveniente elegir.

Después de esto, ciego será quien no advierta que es de las más importantes, necesarias y prestigiosas la misión de la facultad recientemente constituida.

Por ahí andan también unos epigramáticos carros de mudanza (los de Delrieu) que llevan un gran escudo de España en el testero, como signo de que la empresa tiene el privilegio de hacer a la casa real los servicios propios de su ambulante instituto.

Que nosotros sepamos no se los ha hecho hasta ahora, ni se los hará nunca, a juicio de *La Epoca*.

Pues idéntico es el caso.

Eso sí, creemos que la empresa en cuestión, muy honrada ya con el escudo, aún se consolaría más afortunada si le otorgasen sueldo.

Amarga queja de un diario conservador ortodoxo contra uno de sus colegas y correligionarios:

«No es exacto, como dice *La Unión*—y por cierto que nos extraña la actitud de este periódico—que de los 315 socios que se han retirado del círculo de la calle de Cádiz, sean 203 de los presentados en la noche que precedió a la elección de la Junta directiva. De los 315 socios que se han separado, más de 200 eran socios antiguos, como se puede fácilmente probar publicando los nombres».

No hay por qué extrañarse. Nada tiene de particular que *La Unión* desconozca el número de socios, dado que ni el Sr. Pidal ni sus amigos lo fueron nunca de aquel centro.

Los periódicos conservadores lo dicen como si fuese consigna.

Las dificultades, que pone el general López Domínguez para ir a París, estriban solamente en que antes de salir de España, el general quiere dejar aseguradas un par de docenas de distritos para otros tantos amigos.

No podemos creerlo, por más que *La Epoca* y *El Estándar* lo aseguren.

No podemos admitir, que quien representa un partido que invoca la voluntad nacional y busca el apoyo de la opinión pública, negocie sobre la mistificación de esa voluntad y el menosprecio de esa opinión.

El general López Domínguez, no puede haber entrado en esa negociación que los conservadores le atribuyen y que acabaría con su prestigio.

Pero, piensa el conservador, que todos son de su condición.

*El Diario Español* hace un paralelo entre Sagasta y Cánovas, comparando al primero con Thiers y al segundo con cierto Claudio Fulchiron que fué senador oscuro y más oscuro literato en tiempos de Luis Felipe.

Thiers no tenía miedo de nada; Fulchiron lo tenía de todo.

Eso sent do, pregunta el colega:

«¿Cuáles son preferibles, los audaces ó los prudentes?»

No somos partidarios de Thiers ni de Fulchiron; pero en caso de elegir, nos quedamos con el primero.

Los hombres audaces pueden servir en los momentos difíciles; los que sienten la influencia perniciosa del miedo, estorban en las horas de peligro».

Sagasta recogió el gobierno, abandonado por Cánovas.

Como Thiers no veía dificultades en nada, Cánovas las veía en cambio en todas partes, siguiendo el ejemplo de Fulchiron.

La audacia de Sagasta salvó los errores engendrados por la prudencia de Cánovas.

Thiers y Fulchiron (Sagasta y Cánovas). Entre esas dos exageraciones es posible un término medio, que lo personificarán siempre los verdaderos hombres de Estado que tienen energía para defender, y prudencia para mandar.

Esa deb; ser el de Antequera.

Y el término medio debe consistir en tener respeto al cólera, y valor a prueba contra los ratones, que en busca de una gorra, se cuelan por los balcones de la casa.

Malicias sin punta de un periódico monárquico:

«Se ha notificado oficialmente a las diversas potencias la instalación de un nuevo Estado».

Se trata de la República de Upingtonia, en el Ovalemba, África del Sur.

Si, señor.—Y también de que gastan frac azul, con palmas de oro en el cuello, los funcionarios del novísimo reino del Congo.

Aquí se está diciendo siempre que mientras no se deje en libertad al cuerpo electoral para que la voluntad del país sea conocida, el sistema representativo será una farsa y no estará cerrado el período de las revoluciones.

Pues bien, un ministro, y aun todo un gobierno, se arma de resolución para hacer que esa voluntad se exprese sin la presión oficial, y al punto los órganos de diversas agrupaciones y aun algunos liberales, vienen diciendo que el ministro alza la mano del manubrio electoral pondrán las suyas los gobernadores y los caciques.

Contra esa mano hay otra: la de los tribunales.

Los cuales pueden hacer, que esos gobernadores y caciques salgan, no con las manos en la máquina electoral. Sino con las manos en la cabeza.

## EL CAFÉ.

Por toda la prensa europea circulan pareceres de doctores, más ó menos eminentes, acerca del café. Meses hace que los higienistas, se dedican, unos a probar las ventajas, y otros a demostrar los inconvenientes de esta infusión que ha llegado a ser en Europa artículo de primera necesidad.

Este, fundándose en las virtudes de la cafeína, dice que el café es por todo extremo recomendable; aquel, fundándose en los aceites esenciales que encierra el café, dice que debe ser proscrito, como bebida venenosa.

Todos hablan del contenido y ninguno habla del continente.

Y conste, que no me refiero a la taza.

Me refiero a todo el establecimiento. A los mozos, a las mesas, a los espejos, a las luces, a la atmósfera violada con el humo de mil cigarrillos y el aliento de mil conversaciones; a todo lo que constituye un elemento de vida en la existencia enfermiza y fugaz del hombre del café.

¿Ustedes se acuerdan de Pepito Caro?

En cuanto diga sus señas caerán en la cuenta de quién es.

Se pasaba el día en el café. Conocía a todo el mundo y distribuía sus horas en las diferentes reuniones que en el café se congregaban.

Tomaba café, después de almorzar, en la mesa de los pintores. Alternaba de des a tres y media (hora en que los pintores levantaban la sesión) con nuestras eminencias artísticas y todos le oían con respetuosa atención; porque Pepito Caro tenía paladar delicado en asuntos de arte y sabía exponer sus teorías pictóricas con fácil palabra e ingeniosísimos pensamientos.

—¿Lástima que este muchacho no se dedique a crítico de bellas artes, decían los pintores al salir a la calle.

¿Qué instinto artístico tiene!

A las cinco comenzaban a llegar al café los literatos, que desde tiempo inmemorial se juntaban alrededor de una mesa determinada, y que de cinco a siete se apercebían para la comida diaria, sacando punta a los dientes con sangrientas mordeduras...

Pero nadie mordía tanto como Pepito Caro. No sonaba un nombre en la mesa sin que á seguida dejara de hacer sobre él un cruel epigrama ó le sacara sangre con un chiste.

Y al salir del café se decían unos a otros los literatos:

—¿Qué ingénilo tiene ese Pepito!

—Tiene tanta gracia como mala intención.

—Ya puede encomendarse al Altísimo el que calga entre sus garras.

—La fortuna para todos nosotros es que sus palabras venenosas no salen del café.

—Toma, ¡pues si fuera crítico literario!

A las ocho llegaban al café después de haber saboreado las diuizuras del garbanzo, los políticos.

La mesa en que estos se sentaban era la mesa del ruido, de las imprecaciones y de los gritos desahogados.

Allí estaba Pepito Caro llevando la voz cantante, redactando planes de gobierno, haciendo la autopsia a los jefes de los partidos, prediciendo los acontecimientos futuros, examinando los presentes y criticando los pasados.

Y todos le oían con deleite, porque dejaba ver en sus apleaiones un sentido político nada común y una profundidad de pensamiento que sabía encontrar horizontes nuevos en el asunto, dado aquel a tarle por agotado, a fuerza de ser discutido en los Cuerpos Colegisladores.

Los políticos salían del café diciéndose:

—Es lástima que este hombre no se haya dedicado a la política.

—Tiene madera de ministro.

Y así iban pasando por el café los diferentes grupos en que está dividido el genio: todos ellos admirándose del talento de Pepito Caro, conversando con él breves momentos y dejándole solo en el café para que produjera admiración en otra mesa, y luego en otra, y en otra...

Llegó un día en que Pepito dejó de ir al café.

—Ha muerto—dijeron con perfecta convicción los parroquianos al notar su falta.

Se envió un recado a su casa y resultó, con efecto, que había muerto repentinamente.

Había muerto sin dejar un nombre en Bellas Artes; ¡el que tenía sentimiento artístico tan perfecto! Sin dejar un nombre en Literatura ¡el que tenía raras dotes literarias! y sin dejar un nombre en la política ¡el que había nacido para la cosa pública!

Hacia la autopsia, resultó que Pepito Caro había muerto a causa de los estragos producidos en su organismo por el abuso del café.

Y dijo el camarero al saberlo:

—¡Pero él no tomaba más que un café al día!

En vista de esto, el médico modificó su dictamen, y certificó que Pepito Caro había muerto a causa del abuso de la mesa del café.

JOAQUÍN MAZAS.

## TELEGRAMAS.

La situación del Tesoro en Francia.

PARIS 9.—Según un estado sobre la situación del Tesoro francés, resulta que durante el año de 1885 ha habido una baja de 37 millones de francos en la recaudación de los impuestos de la cantidad calculada en presupuestos.

El nuevo ministro de Marina de Francia, teniendo en cuenta la importancia que están llamados a tener los medios de ataque y defensa submarina, ha resuelto crear una dirección llamada de torpederos.

Para dicho cargo, será nombrado el señor Dupetit-Honore.

Una carta del Papa.

BERLIN 8 (noche).—Se ha concedido la decoración del Águila Negra al cardenal Jacobini y otras cruces a monseñores Mozzoni, Gallimberti y Massoni.

El *Diario oficial* del Imperio publica esta noche el texto en latín de la carta de Su Santidad enviando la gran cruz de la Orden de Cristo al príncipe de Bismarck.

En ella se felicita por haber sido encargado de la mediación en el asunto de las Carolinas, y por haber aconsejado Bismarck en dicho sentido al emperador.

La carta empieza con estas palabras: «Excelso Vizo Magno Cancellario».

PARIS 9.—El periódico católico *L'Univers* publica esta tarde el texto de la carta que el Papa ha dirigido en latín al príncipe de Bismarck, felicitándole por haber apelado a la mediación pontificia en la cuestión de las Carolinas.

Dicho documento es más importante a juzgar por su lectura completa y detenida de lo que hacían suponer los despachos de Berlín de anoche.

Hay un párrafo muy significativo, en el cual Su Santidad reconoce la moderación y el poderío de Alemania; pero hace resaltar igualmente la fuerza y el poder del Pontificado «cuando puede ser ejercido con toda libertad».

La cuestión de Oriente.

VIENA 8.—Según despachos de Atenas, continúa la agitación en Grecia, siendo unánime la convicción de que esta potencia apelará a las armas si Europa es impotente para obligar a Turquía a hacer nuevas concesiones territoriales.

La cuestión de Egipto.

LONDRES 8.—El gobierno egipcio ha minis-

trado al representante de Inglaterra su firme resolución de aumentar el contingente del ejército del khedive, para impedir los progresos de la insurrección del Sudán, en vista de que las tropas inglesas no han podido evitarlos.

Se añade que el khedive se ha expresado en términos muy enérgicos sobre este asunto.

COLONIA 9.—La *Gaceta de Colonia* niega que las potencias hayan hecho gestiones en Constantinopla para que la Puerta otorgue concesiones a Grecia.

Añade que la guerra turco-griega tendría un carácter secundario.

«Si Grecia, dice por un acto de demencia declara la guerra al Imperio otomano, ella sola sufrirá las consecuencias».

VIENA 9.—Se asegura que las potencias se han puesto de acuerdo para recomendar a Grecia que obre con prudencia, previniéndole que si turba la paz no puede esperar ningún apoyo de Europa.

#### La actitud del Sr. Floquet.

PARIS 9.—Los ministeriales aseguran que el Sr. Floquet está completamente identificado con la nueva situación que ha contribuido a formar, venciendo la resistencia de algunos radicales.

Añaden que es segura la reelección del señor Floquet para la presidencia de la Cámara de diputados.

Los intransigentes han declarado guerra sin cuartel al nuevo gabinete, llevando su encono hasta a acusar al Sr. Freycinet de que está conspirando a favor de los Orleans.

Creer que la vida del ministerio va a ser tan corta, que no pasará de un mes.

#### La cuestión entre serbios y búlgaros.

SOFIA 9.—Si fracasara las negociaciones de los representantes de Serbia y Bulgaria el príncipe Alejandro reclamará el arbitraje europeo.

VIENA 8.—El gobierno ruso insiste en que se obligue a Serbia y Bulgaria a proceder al desarme simultáneo.

Primeros actos del nuevo ministerio en Francia.

PARIS 9.—El ministerio comienza a dar señales de vida.

Hoy se han hecho numerosos cambios en el alto personal de las administraciones centrales y en los ministerios de Guerra y Marina.

PARIS 9.—El general Boulanger, ministro de la Guerra, ha dirigido una orden del día al ejército diciéndole que proseguirá con energía por la senda trazada por sus eminentes predecesores en los adelantos militares, a los cuales, dice, nos venimos consagrandos hace quince años.

PARIS 8.—Se espera en breve la publicación en el *Diario oficial* de un decreto concediendo amplia amnistía por delitos políticos.

#### Refuerzos a Birmania.

LONDRES 9.—El gobierno inglés activa el envío de numerosos refuerzos a la India, en virtud de la situación de aquella colonia, y sobre todo, para pacificar cuanto antes a Birmania.

#### La salud del emperador Guillermo.

BERLIN 9.—Carece de fundamento el rumor que ha circulado en el extranjero de hallarse enfermo el emperador Guillermo.

#### Varios telegramas.

PARIS 9.—Se han fijado para el 14 de Febrero próximo las elecciones en los departamentos, cuyas actas fueron anuladas.

LONDRES 9.—La Reina Victoria abrirá en persona el Parlamento inglés.

VALPARAISO 7.—La Cámara chilena se ha negado a votar el presupuesto, promoviéndose una sesión muy borrascosa.

En vista de esto, el gobierno ha suspendido algunos servicios públicos.

La situación política es en extremo tirante.

CADIZ 9.—Esta mañana ha llegado a este puerto el vapor correo *Ciudad de Santander*, procedente de la Habana. Sin novedad a bordo.

PARIS 9.—Un despacho de Berlín que publican los periódicos franceses de esta tarde, dice que con motivo de la próxima reunión del Parlamento prusiano, se espera un debate gravísimo sobre la política del gobierno en las cuestiones religiosas.

MANILA 8.—El vapor-correo *Santo Domingo*, de la Compañía Transatlántica, ha llegado hoy a este puerto sin novedad.

PARIS 8.—Los anarquistas proyectan manifestaciones el día de la reapertura de la Cámara; pero se cree que no conseguirán nada en vista de la energía de las autoridades, resueltas a impedir toda demostración al aire libre.

Fabra.

## SECCION DE NOTICIAS.

#### Servicio de Correos.

Deseoso el actual Administrador del Correo Central de evitar, en lo posible, las reclamaciones de los periódicos, nos ruega, ya que él no puede dirigirse a todos nuestros colegas, que les supliquemos, en su nombre, se tomen la molestia de pasarse por las oficinas de su cargo para rectificar las cajas.

Cumplido con gusto este encargo, y creyendo animado al Sr. Lois de los mejores deseos en favor de la prensa, nos permitimos rogarle, que establezca un medio de ordenar tales rectificaciones, a fin de que los cambios de cajas no se hagan sin conocimiento previo de las administraciones de los periódicos. Con esto y con el castigo severo de los empleados que abusan de su cargo, sustrayendo periódicos, se remediarían en gran parte los males que lamenta toda la prensa, y se evitarían los perjuicios que sufren las empresas.

Un gran número de suscritores nos manifiesta la imposibilidad en que se encuentra de renovar sus suscripciones porque las delegaciones de Hacienda no han remitido todavía libranzas a las oficinas del Giro-Mutuo.

Conveniente que el señor director de Rentas corrigiese este abuso que redunda en perjuicio del Tesoro, y en el de las empresas periodísticas.

Nuestro director D. Pedro J. Moreno Rodríguez ha establecido su bufete de abogado en la calle de Atocha, 38, 3.º derecha.

Nos escriben de Rubielos de Mora, que el supuesto atentado contra la vida del Sr. García, no fué ejecutado por sus adversarios políticos, los liberales, sino por los mismos conservadores, amigos del referido señor, con el único objeto de impedir que el ayuntamiento liberal, elegido por sufragio tomara posesión de sus cargos.

El hecho, es el siguiente: En Setiembre del 84,

fué suspendido por el gobierno conservador el ayuntamiento legal, y sustituido por otro del beneplácito de los gobernantes. Trascurrieron los cincuenta días de suspensión gubernativa, y el ayuntamiento legítimo no fué repuesto, a pesar de su correspondiente requerimiento; ni tampoco se pasó el tanto de culpa a los tribunales, porque no había motivo para ello.

Vinieron las últimas elecciones municipales, y los concejales liberales antiguos y los nuevamente elegidos, fueron excluidos en la renovación, constituyéndose el ayuntamiento con cuatro concejales conservadores, gracias a los trabajos de la máquina electoral.

Los cuatro han funcionado hasta el día de hoy, no obstante componerse de diez la referida corporación. Tres ó cuatro veces, y por mandato del último gobernador del Sr. Cánovas, se convocó a los concejales suspensos y electos para posesionarse en sus cargos; pero en todas ellas se ha eludido con repugnantes artificios, el cumplimiento de una providencia tan justa.

La última del Sr. Socías, reiterando la de su antecesor Sr. Serantes, ha sido burlada por los conservadores, disparando, algunos de estos, varios tiros al balcón del Sr. García é imputando falsamente el hecho a los concejales liberales.

Estos fueron detenidos por el juez municipal de la localidad en el momento mismo de entrar en la Casa Consistorial a tomar posesión de su cargo, sin existir indicio de criminalidad; fueron puestos en libertad, como no podía menos de suceder, al llegar la causa al juzgado de instrucción.

#### Estado de los agricultores.

Nuestro digno amigo el Sr. Lagier, que después de haber cooperado no poco a la Revolución de Setiembre como capitán del *Buenaventura*, se dedica hoy en el Campo de Elche a las tareas de la labranza, nos escribe una carta cuyo carácter íntimo no permite la entera reproducción, pero en la cual abundan tanto las fundadas razones y se ven tales muestras de buen sentido, que no resistimos al placer de copiar algunos de sus párrafos.

El mal de que se queja el capitán Lagier es un mal de que adolecen las tres cuartas partes de los ciudadanos españoles que consagran su honrado trabajo a la agricultura.

«He trabajado 35 años en el mar—nos dice—trabajo inteligente y activo que ha servido para que X, por ejemplo, acapare 600 millones y yo lleve en mis pies alpargatas de esparto».

Desde hace 13 soy labrador, propietario de una regular hacienda; tengo las manos encallecidas por las tareas rústicas; no he ahorrado un céntimo; he producido mucha riqueza y la veo sumida en el palacio del Sr. H... y en otros palacios.

X... y H..., hombres incapaces de igualarse conmigo en nada útil y honesto, se hacen millonarios, y yo, sin descansar nunca, me encuentro cada día más pobre.

De ahí que la palabra *conservador* me asuste, no en su acepción verdadera, sino porque, visto cómo la aplican ciertos personajes, creo que lo único que ellos quieren conservar es la contribución inmensa que directa é indirectamente pesa sobre nosotros...

Nosotros estamos labrando la tierra con mulas cojas y borricas, porque no tenemos capital para más; nuestros productos agrícolas en cereales no pueden competir con los del extranjero en baratura. Sucede, como está sucediendo ahora, que al tomar un poco de precio las cebadas, vienen millones de fanegas de Orán y Marsella y nos apistan.

En este momento me presentan la papeleta reparto de contribución de consumos: 151 pesetas. Somos tres de familia, vivimos en un desierto sin los gozos y ventajas del que está en poblado, y sin embargo, pago esa cantidad por consumos. En cuanto a la contribución territorial, es, sin exageración ninguna, el 50 por 100 de la renta positiva de mi hacienda.

A bien que las de H... y otros conservadores no pagan consumos. Ni los hijos de esos señores ni los de esos criados van al servicio de las armas (por eso sin duda tienen aquellos criados baratos y nosotros no podemos hallar ni un mozo de labranza), ellos han hecho colonias de sus haciendas, tergiversando la ley colonial con ayuda ó favor de alcaldes y gobernadores, y nosotros los más pobres somos los paganos...

Añade el capitán Lagier que a este paso y si los liberales no procuran de veras pronto remedio, «habrá muchos que se encamellen en *extrémis* a D. Carlos y al Papa, pues no falta gente a quien importa poco que la fuercen a confesar, oír misa ó dar zapatas en el aire con tal que no la roben».

Muchas de las observaciones trascribas, como que están tomadas del natural, encierran un triste fondo de verdad y revisten muy amarga elocuencia.

Tiempo es ya de que en ellas pensemos todos, y de que liberales y demócratas arbitremos los medios debidos para que millones de honrados y laboriosos españoles no vean malogrado el fruto de sus constantes y penosísimas tareas.

En el café Sulzo de Santander dos personas muy conocidas en aquella capital, y una de las cuales ha ejercido autoridad, promovieron el jueves un fuerte alboroto y se propalaron mutuamente algunas bofetadas y hasta silletas.

La intervención de otras personas hizo que el lance no tuviera peores consecuencias.

Del sitio conocido por Cala Fontanillas, del puerto de Mahón, fué extraído el domingo último, el cadáver de un hombre natral de Ibiza, que residía en Villa Carlos, y cuyo paradero se ignoraba desde el día 1.º del actual.

*El Eco de Cartagena*, dice que reina entre los verdaderos mineros de Almagrera, el más grande desaliento con motivo de la próxima paralización del desagüe general de la Sierra.

Los ánimos se encuentran muy escitados contra las sociedades mineras que han eludido el deber de contribuir al sostenimiento del desagüe.

En la madrugada del jueves, fué encontrado por la Guardia civil cerca de la estación de Alfafar (Valencia) el cadáver de un hombre.

El juzgado entiende en el asunto, pues se cree que el muerto lo ha sido violentamente.

En las playas inmediatas a Fuengirola (Málaga) y como a las dos de la madrugada, vió el carabinero de puesto en aquel sitio el día 5 de este mes, salir de las aguas un enorme lobo marino, que recorrió no escaso trecho, sin que el soldado aminorara a disparar sobre él, sumergiénose a los diez minutos por la parte izquierda del sitio en que apareció.







**Price.**

Hoy domingo, tendrá lugar, a las cuatro de la tarde, en este afortunado coliseo la representación de la aplaudidísima ópera en tres actos del maestro Andrián, titulada *La Masca*, de tempestad, por la simpática artista Sra. Alama, y a las ocho y media de la noche la del maestro Varney Artagnan, que con tanto éxito se ha puesto en escena en este teatro.

Con las funciones de hoy termina la primera temporada en dicho teatro, despidiéndose la compañía del público madrileño, que tantas distinciones le ha dispensado.

**Variedades.**

El lunes se representará en este teatro el cuadro de costumbres carnavalescas *El domingo gordo* o *Los tres donas curiosas*, de D. Ricardo de la Vega, con música del maestro Chapi.

El *domingo gordo* no es una obra enteramente nueva sino refundición de una obra que en el título de *Reveler* (sociedad de baile) se estrenó hace algún tiempo en el teatro de la Comedia.

El acto primero es, sin embargo, enteramente nuevo y las reformas hechas en el segundo le han variado de tal manera que el carácter de esta obra de refundición es solo por rendir culto a una exquisita susceptibilidad del actor.

Esta nueva composición tiene además el aliciente de unas cuantas numeros de música escritas para ella por el insigne maestro Sr. Chapi.

**Talia.**

Terminando con las dos representaciones de hoy las que se vienen representando del aplaudido *Nacimiento* en dicho teatro, en obsequio a los niños se rifarán en cada función uno de los corderos del rebaño.

**Temperatura.**

La temperatura de ayer en Madrid, a las once, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (calle del Príncipe, 12), fue la siguiente:

A las 8 de la mañana, 0° centígrados  
A las doce de la misma, 7°  
A las cuatro de la tarde, 5° id.  
A las seis de la tarde 3°  
La máxima fue de 9° id. sobre 0.  
La mínima, 2 bajo 0.  
El barómetro marca 766 milímetros. Lluvia con tendencia a tiempo variable.

**BOLSA**

**COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER.**

| FONDOS PUBLICOS             | ÚLTIMO PRECIO | MOVIMIENTO |
|-----------------------------|---------------|------------|
|                             |               | Alza       |
| Deuda perpét. al 4 1/2 int. | 56 00         | (5)        |
| Idem id. pequeños           | 56 80         | 20         |
| Idem id. fin corriente      | 55 95         | 90         |
| Idem id. fin próximo        | 60 00         | 5          |
| Idem id. al 4 1/2 exterior  | 55 85         | 5          |
| Idem id. pequeños           | 60 00         | 5          |
| Deuda amortizable al 4 1/2  | 73 80         | 10         |
| Idem id. pequeños           | 74 10         | 09         |
| Billetes hipot. de Cuba     | 86 60         | 5          |
| D. C. al 3 1/2 y 4 1/2 int. | 60 00         | 5          |
| Oblig. del Banco Hipot.     | 60 00         | 5          |
| Cédulas hip. al 5 1/2       | 94 19         | 10         |
| Idem id. al 6 1/2           | 60 00         | 5          |
| Acciones Banco España       | 139 50        | 50         |
| Idem id. (no publicado)     |               |            |
| Con Bica                    |               |            |
| Londres a 90 días fecha     | 46 40         | 5          |
| Paris, a 8 días vista       | 4 83          | 5          |

**Bolsa.**

Madrid: cotizado, 56.00. — Fin de mes, 55.95. — Mañana, 60.00. — Próximo 00.00. — Exterior, 00.00. — Operaciones.

Barcelona: Interior, 56.03. — Exterior 55.88

Paris: oficial, 54.03. — Particular, 54.18

Londres: Oficial, 54.66. — Particular, 54.66

**Bolsa de Paris.**

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior en pañol, 00.60.

Fondos franceses: 3 por 100, 51.00. — 4 1/2 por 100, 110.5.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 54.03. — Obligaciones de Cuba, 42.50. — Consolidadas inglesas, 99.34.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 51.316. — Id. amortizable, 00. Obligaciones de Cuba, 00.

Londres 9 Clausura de la Bolsa de hoy. — 4 por 100 exterior español, 54.06

**ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO.**

San Agustín 2, y Prado, 30.

**SANTO DE HOY**

San Gonzalo y San Nicolás.

**ESPECTÁCULOS.**

**OPERA.**—8 1/2. F. 58 de abono. — T. 1.º par. — Capuloté Montecchi.

**PAÑO.**—Don Alvaro ó la fuerza del sino.

4 1/2. — La Redoma encantada.

**ZARZUELA.**—8 1/2. F. 4.º de abono. — 4.º serie. T. 1.º par. — El año de la Nana.

4 1/2. — El Molinero de Subiza.

**COMEDIA.**—8 1/2. T. 2.º. — La Chorra. — La revancha.

4 1/2. — Dénis.

**PRINCESA.**—8 1/2. F. 22 de abono. — T. 1.º par. — Quince días en Italia. — Rola y bautismo. — Intermedios por el sexto.

4 1/2. — Primer acto de L'ani Fritz. Sauterie. Concierto. Gran minué. Couplets franceses.

**APÓLO.**—8 1/2. T. 2.º. — Diabolo. — Gran rebaja de precios.

4. — La misma.

**LARA.**—8 1/2. T. 1.º impar. — La almoneda del tercer. — Segundo acto de la misma. — Agua val. — Cuestión de gabinete.

4 1/2. — Sr. D. Lino Guerrero. Madrid. — Agua val. — La Criatura.

**NOVEDADES.**—8. — 1.ª sección. — El hombre de las figuras de cera.

114. — 2.ª sección. — Laureles del arte. — El maestro de Escuela.

4. — Luis XI.

**PRICE.**—8 1/2. — Artagnan.

4. — La masca.

**VARIEDADES.**—8. — El hablan de la Perla. — Los carboneros. — Ra la tierra como en el cielo. — Del amor a la mentira. — (Segundo acto).

4 1/2. — En la tierra como en el cielo. — A primera sangre. — El barón de la Persia.

**SLAVA.**—8 1/2. — El sueño de la liebre. — Castillos en el aire. — Segundo acto de la misma. — El ppo.

4 1/2. — El sueño de la liebre. — La Diva. — Eh, a la pasc!

**MARTIN.**—8 1/2. — Marina (primer acto). — Segundo acto de la misma. — El puesto de los castaños. — El vizconde.

4 1/2. — El nacimiento del Mesías. — La degollación de los inocentes. (Rifa de corderos).

**SALON FELIPE.**—Baile de tres de la tarde a siete de la noche.

**ALHAMBRA.**—Gran baile de tres de la tarde a tres de la madrugada.

**CIRCO DE GALLOS.**—(Delicias, 12). — Gran pelea a las doce.

**SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA**

**Vapores-correos á Puerto-Rico y Habana con escalas y extension á**

**LAS PALMAS, PUERTOS DE LAS ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO**

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

**Servicio del mes de Enero de 1886.**

El 10, de Cádiz, el vapor

**CATALUÑA**

El 20, de Santander, el vapor

**SAN AGUSTIN**

El 30, de Cádiz, el vapor

**CIUDAD DE SANTANDER**

**VAPORES-CORREOS A MANILA con escalas en**

**PORT-SAID, ADEN Y SINGAPORE Y SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU**

salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor

**ISLA DE MINDANAO**

Saldrá de Barcelona el 1.º de Febrero de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en

BARCELONA.—La Compañía Transatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.

CADIZ.—Delegación de La Compañía Transatlántica.

MADRID.—D. Julián Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y Compañía.

SANTANDER.—Angel B. Perez y Compañía.

CORUÑA.—D. E. de Guardia.

VIGO.—D. R. Carreras Irigorri.

CARTAGENA.—Bosch Hermanos.

VALENCIA.—Dart y Compañía.

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

**CAPSULES-MOTHS**

ROTHSCHILD & CO.

2, rue de la Paix, París.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto aun yendo de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificaciones de MM. RICHARD, CULMER, DESMAYES, Quirógrafos principales encargados especialmente en los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el sello en azul del Estado Francés, y sobre aquel sello los vocablos: Franes, Timbre, Marques. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

CAPRAUD-MOTHS & Co., 66, rue J. J. Rousseau, París.

**EMULSION ANGULO**

Medicina agradable y verdadera. Aceite de bacalao con hipofosfitos. Cura la tisis, escrófulas, raquitismo, catarros, debilidad general. Preferida a las extranjeras por su aspecto grato paladar y precio. Un título de farmacéutico español garantiza esta excelente preparación y releva al público de ses tributario al extranjero, 10 rs. frasco en todas las farmacias de España y Antillas. Por mayor, farmacia del autor, Vitoria.

**INTERESANTE**

**OCUPACION A LOS POBRES.—DISTRACCION A LOS RICOS**

Ganancia para todos — Negocio Verdadero.

Seguro porvenir de una familia y bastante dinero a poco trabajo, sin capital, con una sola industria de varias nuevas que diremos. Con dinero cada 1.000 reales de capital y dos días de ocupación por semana, ganan fácilmente de 3 a 5 pesetas diarias. Explicaciones gratis, sello para contestar quien las pida a D. José Lopez Camuñas. Estación 3, en MANZANARES de la Mancha.

**COMPANIA COLONIAL**

**CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS**

26 recompensas industriales

Unica casa en su ramo que obtuvo TRES premios en la Exposición de París de 1878, uno de ellos la Cruz de la Legión de Honor para su Director.

Depósito general: Mayor, 18 y 20

**POSADA DEL PEINE**

En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 4 rs. Esta casa no tiene coche ni sucursales en ninguna parte.

**VIRUELAS**

Se quitan los hoyos de la cara, antiguos, recientes y cicatrices. Especificos, 40 rs. Mayor, 41; se remiten en 48. Dirigirse al Dr. Abad, especialista. Pacifico, 13.—Madrid.

**IMPRENTA DE EL GLOBO**

Organizada y montada esta imprenta como es conveniente, se admiten toda clase de trabajos en condiciones muy favorables y ventajosas.

También se alquilan grabados en madera y en acero, a precios muy económicos.

Para noticias y detalles, dirigirse al señor Administrador del periódico. San Agustín, 2, bajo.

**A LOS ANUNCIANTES**

Los señores anunciantes encontrarán en los precios de nuestra Administración grandes y positivas ventajas, y tanto mayores, cuanto más replian aquellos sus órdenes y avisos.

**PASTA PECTORAL Y JARABE de NAFÉ de DELANGRENIER**

DE PARIS

50 Médicos de los Hospitales de París, han constatado en poderosa eficacia contra el catarro, la bronquitis y irritaciones de la garganta y del pecho, y en consecuencia al uso de esta medicina, pueden ser dados sin temor a los niños acometidos de la tos. — Repárese en las buenas Farmacias de España.

**EL SUSPIRO DEL MORO**

LEYENDAS, TRADICIONES, HISTORIAS referentes a la conquista de Granada, POR EMILIO CASTELAR

El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma entre narrativa y dramática, propia para la difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza, nuestros venerandos anales. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Inútil añadir que ha puesto particular empeño en resucitar aquella edad, esmaltando esta resurrección histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pero no insistamos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica, dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee enterarse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrate, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranzas del Giro mútuo ó letras de fácil cobro.

**EN PRENSA EL TOMO II.**

Se reciben anuncios para funerales y aniversarios en la Administración de este periódico.

**FOLLETTIN DE EL GLOBO.** (99)

**LA CASA TRISTE**

POR CARLOS DICKENS

secretario (ahora se ha ido a almorzar); á que contradecirme?

—Mamá, no quería contradeciros; pero no sería nunca vuestra intención la de hacer de mí para siempre una simple máquina de copiar.

—Mi querida hija, dijo mistress Jellyby, abriendo sus cartas y lanzando en torno suyo su mirada tranquila y sonriente, tenéis en vuestra madre un ejemplo que habría podido inspiraros gusto al trabajo y á los estudios serios; una simple máquina ¡ah! si tuviera la menor simpatía por los destinos de la raza humana, no rehusaría de ese modo las funciones que tenéis que llenar; pero os lo he dicho repetidas veces, Carolina, carecéis por completo de simpatía y de generosidad.

—Oh! tenéis razón mamá; no amo del todo el Africa.

—Demasiado lo sé, Carolina; y si no tuviera la dicha de estar tan ocupada, eso sería para mí un motivo de humillación y de pesar, dijo mistress Jellyby buscando donde colocar la carta que acababa de abrir; peroafortunadamente tengo tantas cosas en que ocuparme, que no me queda tiempo para pensar en mis propios disgustos.

Carolina torció hácia mí sus ojos suplicantes, y mientras que su madre contemplaba á lo lejos el Africa por encima de mi sombrero y de toda mi persona, teniendo el aire de mirar sin ver, aproveché este instante favorable para explicar el objeto de mi visita.

—Quizá quedaréis sorprendida, dije á mistress Jellyby, cuando sepáis por qué he venido á interrumpiros.

—Tengo siempre mucho placer en veros, miss Summerson, respondió ella, continuando el examen de su correspondencia; desearía únicamente que os tomáseis más interés por nuestro proyecto de Borricboul-Gha.

—He acompañado á Carolina, continué, porque ha creído que podría ayudarla á hacerlos la confianza de que quisiera hablarlos.

—Alguna tontería, probablemente, dijo mistress Jellyby, secudiendo la cabeza y continuando en su tarea.

Carolina se quitó su sombrero, y dijo llorando:

—Estoy comprometida para casarme, mamá.

—Vos, estúpida criatura! respondió mistress Jellyby, con aire distraído y recorriendo la carta que tenía en la mano.

—Me caso con el joven mister Turveydrop, de la Academia, continuó Carolina sollozando; mister Turveydrop, su padre, gentleman muy distinguido, nos ha dado su consentimiento, y os suplico os dignéis concederme el vuestro, mamá; porque sería bien desgraciada si no lo obtuviese; ¡oh! sí, bien desgraciada, añadió la pobre niña, que olvidada sus agravios para no acordarse más que de su cariño.

—Ya veis, miss Summerson, respondió mistress Jellyby con serenidad, como es una fortuna que yo tenga tanta ocupación y esté completamente absorbida por los negocios. Hé aquí á mi hija que se casa con el hijo de un maestro de baile, que se enlaza con gentes que no tienen simpatía alguna por los destinos de la raza humana, cuando mister Gusher, uno de los primeros filántropos de nuestros días, me ha declarado positivamente que se interesaba por ella.

—Pero yo he detestado siempre á Gusher, mamá!

—Cómo habláis de amarle, respondió mistress Jellyby, abriendo una carta con la más grande serenidad, estais totalmente desprovista de las simpatías generosas que se desbordan en él!

—Ah! Si mis deberes hácia la humanidad no llenasen mi corazón, si no estuviera tan ocupada en tan grandes cuestiones y en una escala

tan vasta, estos mezquinos detalles podrían afligirme, miss Summerson; pero, ¡lebo yo permitir que la necesidad de mi hija (necesidad con la cual hubiera debido contar) venga á interponerse entre mí y la tierra africana? ¡No, no! repitió mistress Jellyby con voz tranquila, y abriendo siempre sus cartas con agradable sonrisa. ¡No por cierto!

Estaba yo tan poco preparada para encontrar tan perfecta indiferencia, que no supe qué contestar. Por su parte la pobre Caddy no parecía menos aturrida, mientras que mistress Jellyby continuaba abriendo sus cartas y repetía de cuando en cuando con voz apacible y con sonrisa llena de dulzura: ¡no por cierto, no por cierto!

—Espero que no os habréis enfadado; dijo por fin la desgraciada niña, llorando á lágrima viva.

—Es preciso que seáis bien estúpida para hacerme una pregunta semejante, Carolina, después de lo que acabo de deciros acerca de las preocupaciones de mi espíritu.

—¿Nos dais vuestro consentimiento y hareis votos por nuestra felicidad? añadió la pobre niña en tono suplicante.

—No habéis sido más que una loca y una necia, al haber destruido así vuestro porvenir, hija desnaturalizada, cuando os hubiera sido tan fácil consagrarnos á las grandes empresas de interés público; pero en fin la cosa está hecha, he tomado un secretario y no hay que pensar en ello. Vamos—dijo apartando de sí á su hija que se había acercado á besarla;—no me distraigais; es preciso que lea esta enorme cantidad de cartas antes de la llegada del próximo correo.

Me iba á marchar, cuando me detuvieron estas palabras de Carolina.

—No os opondréis á que os le presente, mamá?

—Vais á empezar otra vez?—dijo mistress Jellyby que había vuelto á caer en la contemplación del Niger. Presentar á quién?

—A él, mamá.

—Oh! Dios mío—replicó mistress Jellyby cansada de oír hablar aún de un asunto tan poco

importante;—presentadle si queráis una noche en que no tenga junta de la sociedad maternal ó de la de ramificaciones, de la de sucursales ó cualquiera otra; escoged el día, teniendo en cuenta mis ocupaciones. Sois muy condescendiente, mi querida miss Summerson, al prestar vuestro concurso á esta loquilia; adios, querida miss; cuando sepáis que he recibido esta mañana cincuenta y ocho cartas de familias industriales que desean tener detalles sobre el cultivo del café en Africa y sobre los indigenas de Borricboul-Gha, comprenderéis que no me sobra el tiempo.

Yo lo comprendía perfectamente, así como el abatimiento de la pobre Caddy, y no me sorprendí por las lágrimas que esta querida niña vertió de nuevo cuando estuvimos en el descansillo, al decirme que hubiera preferido las reprimendas á aquella indiferencia, y al confirmarme que no sabía cómo se las iba a componer para presentarse de una manera conveniente el día de su boda, tan pobre era su ajuar. La consolé poco á poco, manifestándole todo el bien que podía hacer á su desgraciado padre, una vez que se hallase establecida. Y bajamos en seguida á la cocina donde los muchachos se arrastraban por el suelo, y donde comenzamos con ellos una partida tan animada que yo me vi obligada, para que no me desmoronara el vestido, á contarles un cuento de hadas. De cuando en cuando llegaba hasta nosotros un rumor de voces, y el ruido de los muebles que eran removidos con violencia en el comedor, me hacía temer que el pobre Jellyby se arrojae por la ventana para ir á buscar á otra parte la solución de los negocios que no podía comprender.

Al volver por la noche á Bleak House, después de este día de emociones, pensé en el matrimonio de Caddy, y quedé convencida de que, á pesar de la carga del viejo gentleman, la era ventajoso cambiar de posición.

Era poco probable, es cierto, que tanto ella como Principé, llegaran á apreciar en su justo valor al ilustre modelo de gracia y apostura; más quién hubiera podido desearles más prudencia y perspicacia?